

Castellón de la Plana - 2 - XII - 74

Querido sobrino Miguel: Hace días te dirigimos un telegrama de pésame expresandoos nuestro sentimiento, muy sincero, en seguida de conocer vuestra gran desgracia, que os tendrá abrumados. Quiero hoy reiteraros nuestra pena y el constante recuerdo que os dedicamos desde que nos llegó la impresionante noticia. Al recibirla me acordé en seguida de que, en el pasado verano, al salir del Instituto, en el que dieste una conferencia a los franceses que estudian un cursillo de verano, cuando te pregunté por Angelines, me dijiste tu preocupación porque padecía anemia. Pensé al saber su fallecimiento que se habría complicado aquella dolencia. Luego, un médico de Valladolid nos ha dicho que tu pobre mujer sufría un tumor cerebral y, habiéndola operado, falleció no sé si en el quirófano mismo o poco después de operada. Dios la tendrá seguramente

con El. - Nada te digo de la resignación, tan necesaria en estas grandes desgracias que a ninguno se parecen. Has recibido la misma formación religiosa que yo tuve y sabes por ello que hay que conformarse con lo que Dios tiene dispuesto. Que te dé fuerzas para soportar tu vejez y compensaciones en el porvenir de tus hijos. Mucho hablamos de vosotros recordándote constantemente. Te chocará el lugar en que fecho esta carta. Hemos venido, hace ya más de un mes, para someternos en el Terrenalismo Helio-Marino de Benicassim a un complejo tratamiento para ver si logro algún alivio a la perfringitosis artroica que padecemos, ya que no cabe hablar de curación dada la edad que tengo. Te envío en tan triste ocasión un cordial abrazo tu tío que mucho te quiere Luis

Muñidísima a tu perra, te envío un cariñoso abrazo, también a tus hijos
Luis
Un abrazo a todos
M^{te} del Carmen

te escribimos desde casa de nuestros hijos